

ha sentido y practicado en la forma y manera que ha considerado más eficaz con arreglo a las circunstancias y, a los compromisos, con sus amigos.

Un movimiento popular le llevó por primera vez a ocupar los escaños concejiles en este ayuntamiento y no ha de serle a usted difícil conocer los enormes esfuerzos que tuvo que hacer el señor Torras para evitar que en aquella fecha se viese obligado a ocupar la alcaldía de esta villa, consiguiendo así que la ocupara el que por su prestigio, honradez, conocimientos y respetabilidad era más merecedor a ello.

Es innegable que la juventud crea ilusiones y la representación puede ser una de ellas. Entonces no le sedujo ésta y con ello demostró que durante su actuación aspiraba a ser solamente uno de tantos.

Más tarde, la disciplina política, obligóle a aceptar la alcaldía de R. O. por acuerdo unánime de los concejales de la «Coalición Liberal Demócrata» y ha podido verse cómo aprovechó la primera excusa lógica para dimitir, siguiendo, colaborando, empero, en el consistorio como el más modesto de sus componentes.

Y, si al aceptar la alcaldía de Granollers, le parece cosa apetitosa, es que no quiere ser sincero, y perdone no dibuje la frase.

En los diversos órdenes donde puede dejarse sentir la influencia de los consejeros municipales, ha colaborado en las iniciativas que en provecho de la enseñanza se han sucedido. En «La Unión Liberal» se crearon las escuelas libres perteneciendo el señor Torras a la Junta de Gobierno, habiendo conseguido una regular subvención del ayuntamiento para el sostenimiento de las mismas.

A la escuela de corte y a la de bordados se prestó también decidido apoyo.

Y hablemos del pleito de la 2.^a enseñanza.

El fracaso de la escuela que dirigió el señor García, no fué culpa del ayuntamiento. Ya antes de conceder a dicho señor la subvención, habiéndose hecho determinadas gestiones para que un distinguido profesor auxiliar del Instituto de Barcelona se pusiera al frente del colegio de 2.^a enseñanza, al cual habíase ofrecido doble consignación.

Con todo, el haberle su brillante carrera proporcionado mejores condiciones, nos privó de su concurso.

Desde entonces se ha pasado una época tan crítica en los anales municipales, que debe perdonarse cierta inactividad.

Al presente, con menores angustias, sí que con grandes privaciones, el ayuntamiento atiende su compromiso y va a anunciar el concurso para conceder la subvención que consta en presupuesto.

Y lo que en público y privado se hizo cuestión de honor por la «Coalición Liberal Demócrata» va a llevarse a cumplimiento para poder inaugurar las clases en el próximo octubre.

Al referirse a los demás concejales, se diga usted, a mi entender. ¿Cree usted que los ediles vienen obligados a emitir su voto, siempre, bajo su particular manera de pensar?

¿Desde cuando es incívico el compartir opiniones?

Que pretenda usted llevar al consistorio personas aptas y capacitadas, sí cabe, más que las actuales, bien está; pero si han de obrar cada cual por su cuenta ¿es posible se entiendan?

Usted, que pertenece a una colectividad y

que indefectiblemente se encontrará en casos análogos al que ridiculiza, no encontraría, a buen seguro, lógico se le juzgara cual lo hace.

Hablemos de la actuación electoral. Nunca oír decir, ni aún a los más decididos adversarios del señor Torras, que a los obreros de su fábrica se les haga presión para que voten en un sentido o en otro.

Es más, sabemos de algunos que hánse pronunciado siempre contra la política que él representa y apesar de ello ni se habla de represalias ni venganzas de clase alguna.

Ni cobra censos, ni adelanta favores que puedan ser explotados en detrimento de la libertad del sufragio.

Por ello, al decir que los que han honrado al señor Torras con sus sufragios lo hicieron interesadamente, ofende a nuestros correligionarios tan dignos, libres y capacitados como puedan serlo los de usted y guiados por un ideal cuyo broche es Granollers libre y bien administrado, ambas cosas a la vez, ya que con una sola no se conforman.

Y, ya disparado, incluso habla del *pacte de la gana*.

Honradamente, ¿puede citar un caso siquiera que se parezca al odioso procedimiento importado en mala hora por la «Lliga Regionalista»?

No hay derecho, amigo Sarroca, a cultivar un léxico mordaz en forma tan ligera.

Está usted un poco afectado; se le ha indigestado un revolucionarismo romántico que le veda definir con absoluta ecuanimidad cual exige el estadio de la prensa. Y es una verdadera lástima, pues su talento, ilustración y temprana edad, son títulos más que suficientes para esperar de usted mucho.

No tema que el señor Torras sea un estorbo al desarrollo de su idealidad, ni al presente ni cuando la puedan — usted y cuantos les siguen o puedan seguirle — poner en práctica.

Y no debe perder de vista que el señor Torras se encuentra, donde usted le ataca, obligado por las circunstancias, por la falta de otros, y que cuando éstos quieran cumplir su obligación le encontrarán, no creemos engañarnos, dispuesto a dejarles el camino libre.

Siga haciendo opinión, pero modere su pluma, pues nadie encontrará lógico el que la propaganda se haga sin tener en cuenta en su exacto medio el valor de las apreciaciones.

La Redacción

Els Parlamentaris Catalans

El dia 5 prop passat i en el Saló de Cent de la Casa Consistorial de la ciutat de Barcelona, va tenir lloc una assemblea de diputats a Corts i senadors per Catalunya, a la qual hi concorren o hi varen estar representats tots els partits polítics.

Els acords presos foren de transcendència i creiem que aquesta data serà memorable i gloriosa en els anys de l'història d'Espanya.

El divendres, sortiren per a Madrid, a presentar les conclusions al President del Consell de Ministres, senyor Dato, els dignes comissionats per l'Assemblea, el venerable mestre i diputat per Barcelona, senyor Giner de los Ríos; el senador per aquesta província, senyor Abadal i el que ho és per dret propi, senyor marquès de Marianao.

Foren despedits, en l'estació de França, a Barcelona, per nobrilles representacions dels partits polítics catalans, entre mig de gran entusiasme i forts aplaudiments.

Desitjem de tot cor que la tasca d'aquesta honorable representació sia ràpidament favorable per al bé d'Espanya i de Catalunya.

XIRINOLES

«Los muertos que vos matáis, gozan de buena salud», diérem en ocasió de publicar-se una *cèlebre* esquela mortuoria en aquell paperot que pagava en Barangé.

I, ja ho veuen, avui en Torras ja és diputat provincial per Vich-Granollers; en canvi, els seus *matadors* comencen a fer pudó de mort.

© ©

En Barangé per a impugnar l'acta d'en Torras, comptava amb el conegut carlí en Puigrefagut.

En Puigrefagut va defensar davant de la Audiencia als *hèroes* del 13 de juliol de 1912 i tot-hom recorda la directa intervenció d'un significat cacic de Granollers per a aconseguir d'un tribunal popular bon xic de clemència.

Sempre defensant *causes justes!*

© ©

Pobre Pepet Valent! Quin rave t'han donat els *cuarreligionarios!*

Tú prou vas d'Herodes a Pilats cercant protecció per a la teva quadrilla i regoneixement per a una *jefatura il·lusoria*. Però és inútil; tots te surten amb que Judas va vendre's a Cristó per trenta diners.

Vè's, quina solta!

© ©

Renoí, que estem contents! Ja podem entrar a la Diputació fent soroll amb les sabates, el mateix que en Xerra i Res.

Els ugiers ja no'ns miraran de reüll, ni'ls moços d'esquadra ens voltaran, quan entrem.

Fins ens podem dir de tu amb en Fages, per allò de la *germanor!*

Pobre Feliuet! Tant que remenaves la cúa el dia que votaren per a anul·lar l'acta d'en Torras!

Ja'm semblà que't veig, are, amb el cap sota l'ala.

Halal!

© ©

En el «Casino de Can Rabia» (cal Baté), va caure com una bomba l'acord de l'Audiencia referent a l'acta d'en Torras.

Ho volen matar tot.

L'altre dia, un dels més enfutismats va escriure en un paper «Mori en Torras i tots els del seu partit!», i va enganxar-lo a la pared.

L'*espieta* va dur-nos la nova, tremolant de por.

A nosaltres va venir-nos a la memoria aquell *cèlebre* diàlec que comença:

Señor conde, este papel...

© ©

En Camilo Raich ha tingut una detinguda conferencia amb aquell *sañó* que quan parla amb el governador no's treu'l berret, i sembla que ja és un fet lo de l'alcaldia.

Que consti, que en Raich compta amb les nostres simpaties, a condició de que perdi'l vici de caçar mosques.

Nyic